

En este tema aprenderemos:

- · Orar es hablar con Dios, que sabemos que nos ama
- Jesús nos ha enviado al Espíritu, que habita en nuestro corazón, para que podamos llamar Padre a Dios
- · Para orar necesitamos que nuestra vida esté cerca de Dios



Orar es hablar con Dios

No podemos vivir sin respirar. Tampoco podemos vivir como cristianos sin orar, sin hablar con Dios.

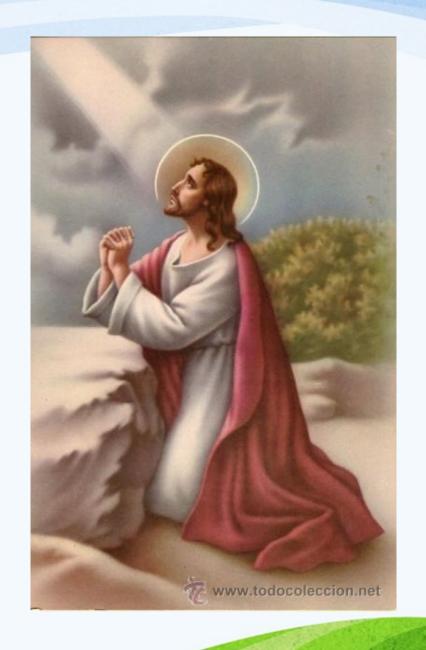
Orar es rezar con palabras o en silencio, escuchando o leyendo el Evangelio

Jesús nos enseñó a orar

Jesús oraba siempre y enseñó a sus discípulos a orar. Nos dio ejemplo y nos enseñó la oración del **Padrenuestro**. La Iglesia lo reza siempre que está reunida, especialmente cuando celebra la Eucaristía.

Es la oración más importante, el modelo de todas las oraciones.

Los santos también nos enseñan a orar. Ellos son maestros de oración.



Jesús nos enseñó a orar

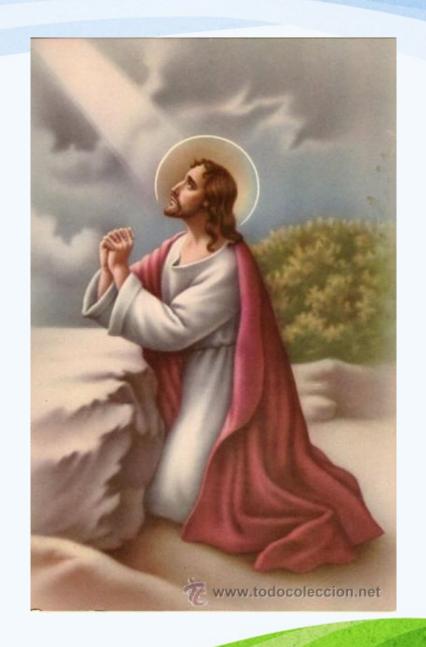
Podemos orar:

• A solas o en grupo, en familia, en la iglesia, en la catequesis...

Hay personas que dedican toda su vida a orar. Son los monjes o monjas que viven en los monasterios.

Oramos para dar gracias, alabar a Dios, decirle que le amamos, pedirle ayuda....

Podemos rezar de muchas maneras, pero lo más importante es hacerlo con el corazón y pedir ayuda al Espíritu Santo



Jesús nos dice:

"Cuando recéis, no uséis muchas palabras, como los gentiles, que se imaginan que por hablar mucho les harán mucho caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que se lo pidáis" (Mt 6, 7-8)



Solos o con la comunidad cristiana, oramos en comunión con la Virgen María, que reconoce las cosas grandes que Dios ha realizado en Ella y se llena de gozo. Por eso exclama con alegría:

"Mi alma proclama la grandeza del señor, se alegra mi espíritu en Dios, mi Savador"